

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 41 (2014)
Heft: 1

Artikel: El curling, como jugar ajedrez sobre hielo
Autor: Wey, Alain / Ott, Mirjam
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908328>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

El curling, como jugar ajedrez sobre hielo

Desde que fue «entronizado» en los Juegos Olímpicos de 1998, el curling ha salido de la sombra, gozando de un entusiasmo popular renovado cada cuatro años. Entre las naciones estrella en esta disciplina, Suiza nunca se ha quedado con las manos vacías en los Juegos Olímpicos.

Por Alain Wey



Mirjam Ott entregando una piedra, con Carmen Küng y Janine Greiner, durante los Juegos Olímpicos de Vancouver en 2010

Una pista de hielo, un punto de mira (casa), piedras de granito de unos 20 kilos de peso y escobillas: el curling es un deporte de invierno muy especial, tanto físico como extremadamente estratégico. Con unos 7.000 federados y 154 clubs, Suiza es uno de los países que se ha alzado con más premios en campeonatos del mundo junto con Canadá, Escocia, Noruega, Suecia y Dinamarca. Unos días antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos de Sochi, las esperanzas de ganar medallas están puestas en los equipos de Mirjam Ott, ganadora por partida doble de una medalla de plata, y de Sven Michel, joven campeón de Europa el pasado mes de diciembre. «Con unos 10.000 jugadores en Suiza, el entusiasmo por el curling no decrece, señala el skip Patrik Lörtscher, del cantón de Vaud, campeón olímpico en Nagano en 1998 y vicepresidente de Swiss Curling. Entre los jóvenes cada vez hay más adeptos. En los años 70 éramos cuatro o cinco juniors en toda Lausana y hoy en día hay unos 50. Desde que el curling es una disciplina olímpica se constata un continuo aumento del número de seguidores tras los Juegos, luego el fervor va decayendo un poco para remontar en las Olimpiadas siguientes».

Nacido en los lagos helados de Escocia
Pese a ser el hermano menor del esquí, el curling es uno de los deportes de invierno más antiguos. Los historiadores sitúan su nacimiento en el siglo XVI, en Escocia, si bien Holanda parece querer también reivindicar su origen. Sin embargo es en Gran Bretaña donde se ha encontrado la piedra más antigua de curling, que data de 1511, la famosa «Stirling Stone», allí donde se desarrolló este juego y donde se fundaron los primeros clubs. «En Suiza fue introducido a principios del siglo XIX por los ingleses que venían de vacaciones a las estaciones de montaña como Saint-Moritz, Château-d'Éx o Gstaad», cuenta Patrik Lörtscher. La primera competición oficial tuvo lugar en Saint-Moritz en 1880.

Enseguida se fundaron los primeros clubs en los Grisones, más tarde en el Oberland bernés y en los Alpes de Vaud y del Valais. La asociación suiza de curling (Swiss Curling) fue, por su parte, fundada en 1942. Desde entonces, Suiza organizó en varias ocasiones torneos internacionales, entre ellos los Campeonatos del Mundo en 1974, 1979, 1988, 1993, 1997, 2001 y 2012. El número de medallas helvéticas en los Mundiales atestigua el

talento y la constancia de nuestros equipos nacionales. Las mujeres y los hombres se alzaron en esta disciplina 6 veces con el oro, 7 veces con la plata y 11 veces con el bronce. Y, desde la incorporación del curling a los Juegos Olímpicos de Nagano en 1998, Suiza ha ganado tanto medallas de oro (1), como de plata (2) y de bronce (2). El primer campeón olímpico, Patrik Lörtscher, recuerda que Suiza llegó a Japón como un Don Nadie. «Hablaban de nosotros como de uno de los dos equipos que no tenían ninguna posibilidad de ganar ninguna medalla. Las cosas nos salieron muy bien. Ganamos nuestro primer partido contra Alemania, campeona de Europa, con la última piedra y eso nos hizo sentirnos vencedores. Fue extraordinario. Fue una especie de milagro en el sentido de que nadie se lo esperaba en absoluto».

Campeones de Europa en 2013

El pasado diciembre, el equipo de Adalberto (cantón de Berna) del skip (capitán del equipo) Sven Michel (de 25 años) ganó una medalla de oro en los Campeonatos de Europa en Noruega. Con el sexto puesto en los Campeonatos del Mundo en Victoria (Canadá) en marzo de

2013, no es un favorito de Sochi. «Hay de seis a siete equipos al mismo nivel que el de Sven Michel, dice Patrik Lörtscher. Entre las mejores naciones están sobre todo Suecia, campeona del mundo, Canadá, el país del curling, y Noruega, aunque ha perdido la final de los Campeonatos de Europa contra Suiza. Le siguen Escocia, Suiza y Dinamarca. Para ganar

«¡Queremos ganar una medalla!»

Figura emblemática del curling suizo femenino, la skip Mirjam Ott, de 41 años, va a Sochi para intentar ganar una tercera medalla olímpica, tras las de plata conseguidas en Salt Lake City en 2002 y en Turín en 2006. Con sus compañeras de equipo Carmen Schäfer, Carmen Küng, Janine Greiner y Alina Pätz, ella se alzó con el bronce en los últimos Campeonatos de Europa y fue campeona del mundo en 2012. La capitana del equipo del CC Davos posee un palmarés impresionante. También ganó una medalla de bronce en los Campeonatos del Mundo (2008) y dos de oro (en 1996 y 2008), tres de plata (en 2004, 2005 y 2009) y cuatro de bronce (en 2001, 2006, 2010 y 2013) en los Campeonatos de Europa.

¿A qué edad comenzó usted con el curling?

A los diez años, en Berna. Forma un poco parte de la cultura familiar, mi padre también jugaba al curling. Mis compañeras del equipo también entraron en el mundo del curling por su familia.

¿Qué es lo que le fascina de este deporte?

Jugar en un pequeño equipo para alcanzar una meta juntas. El curling es un deporte muy dinámico y muy variado. La precisión, la coordinación, la fuerza atlética, la estrategia, la fuerza mental y la comunicación dentro del equipo son esenciales.

¿Cuál es el papel del skip en el trabajo de equipo?

Es como el capitán de un equipo de fútbol. Asume la responsabilidad del equipo, decide la estrategia a adoptar antes del partido, dirige las discusiones durante el encuentro y a menudo juega las dos últimas piedras de las mangas.

¿Desde cuándo está compuesto así el equipo actual?

Desde 2009-2010. Carmen Schäfer y Janine Greiner se unieron ya al equipo en 2007.

una medalla, Suiza tendrá que ser una de las cuatro mejores y después ganar bien sea la semifinal o el partido por el tercer o cuarto puesto de la medalla de bronce». El vicepresidente de Swiss Curling no escatima elogios cuando se trata de enumerar las virtudes de su deporte. «El aspecto táctico del juego siempre me ha fascinado. Este deporte no solamente se basa en el

Usted es la jugadora con más talento de la historia del curling suizo...

Estoy en el circuito desde hace mucho tiempo. Participé en mi primer torneo internacional en 1996 y fui de entrada campeona de Europa. Hoy, 18 años después, he disputado ya más de 220 partidos internacionales.

¿Cómo es el año de una jugadora de curling de categoría mundial como usted?

En septiembre empieza la temporada de los torneos. Nos desplazamos dos o tres veces a Canadá para pasar de dos a tres semanas y participamos en muchos torneos en Suiza y en Europa. Por término medio estamos fuera cada dos semanas, de jueves a lunes. Y durante la temporada olímpica, los campeonatos de Europa y del Mundo, pasamos más de 100 días al año en el extranjero.

¿Por qué no pudo usted participar en los Campeonatos del Mundo en Riga (Letonia) en marzo de 2013?

El equipo que participa es el que gana el Campeonato de Suiza. Nosotros perdimos en la final contra el equipo argoviano de Silvana Tirinzoni y por eso no pudimos defender nuestro título mundial en 2013. La tem-

físico (en cada partido se recorren 5 km, la mitad de los cuales se hacen barriendo), sino asimismo en la reflexión. Hay que elaborar estrategias. Sí, el curling es una partida de ajedrez sobre hielo».

www.curling.ch

ALAIN WEY es redactor de «Panorama Suizo»

porada pasada fue difícil, me lesioné en la rodilla en enero y no estaba segura de poder participar en el Campeonato de Suiza en febrero.

Y sin embargo, después de marzo usted ganó el torneo de Grande Prairie en Canadá...

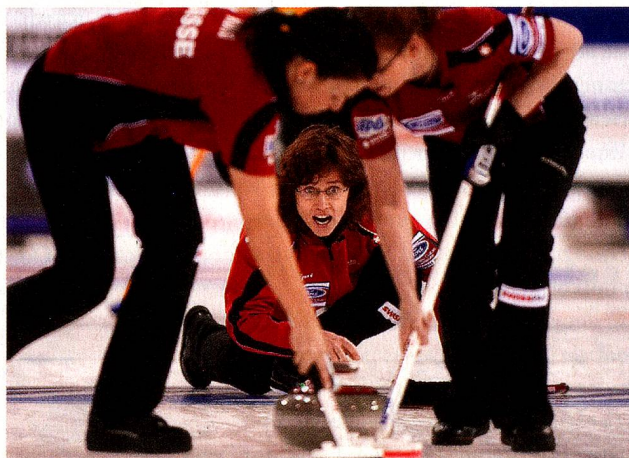
Sí, participamos en ese torneo en lugar de en los Campeonatos del Mundo y acumulamos puntos para la clasificación para los Juegos Olímpicos.

¿Cuáles son sus objetivos en Sochi?

Queremos ganar una medalla. En Vancouver, en 2010, perdimos en la clasificación para el cuarto puesto. Sabemos que somos un equipo experimentado y hemos demostrado en numerosas ocasiones nuestra valía a escala internacional.

¿A qué naciones teme usted?

La competencia será muy fuerte con Canadá, Gran Bretaña (Escocia), Suecia, Rusia, China y seguro que también con Corea del Sur. Es difícil pronosticar qué naciones llegarán a las semifinales. Hay diez países en liza que disputarán nueve partidos cada uno en el Round Robin y los cuatro mejores se clasificarán.



Las suizas Carmen Küng, Mirjam Ott y Janine Greiner (de izquierda a derecha) durante los Campeonatos Mundiales de Canadá, en 2012